



La conquista del Chaco: estrategias y temporalidades de los capitales uruguayos en Paraguay

The conquest of the Chaco: strategies and temporalities of Uruguayan capitals in Paraguay

A conquista do Chaco: estratégias e temporalidades do capital uruguaio no Paraguai

Gabriel Oyhantçabal Benelli ¹ 

Soledad Figueredo Rolle ¹ 

Lucía Sabia Suárez ¹ 

Valdemar João Wesz Junior ² 

Resumen

A comienzos del siglo XXI el agro sudamericano atravesó profundas transformaciones dinamizadas por la expansión del llamado modelo de los agronegocios. Este implicó el despliegue de una lógica globalizadora en las agriculturas del Sur, con protagonismo de capitales extranjeros que dinamizaron lo que se conceptualizó como *land grabbing*. Entre otros, capitales regionales lideraron la expansión de rubros como la soja y la ganadería hacia ecosistemas poco antropizados como la Amazonia, el Cerrado y el Gran Chaco. En el Chaco paraguayo, se ha reportado la expansión de capitales uruguayos en la compra-venta de tierras y/o la producción de ganado. En diálogo con los debates contemporáneos sobre procesos de expansión del capital y de la frontera de *commodities*, este artículo busca comprender: (i) los motivos que tornan al Chaco paraguayo un destino atractivo de inversiones regionales y (ii) los factores que dinamizaron la expansión de capitales uruguayos en este *locus*. El análisis ofrece una reconstrucción de tres temporalidades en las que se distinguen estrategias diferenciales adoptadas por los capitales uruguayos, las que expresan cambios en el contexto de negocios a nivel regional y nacional. Adicionalmente, se evidencia que este proceso resulta de la conjunción de la expansión de los agronegocios, la suba del precio de la tierra y el agotamiento de la frontera agropecuaria en Uruguay; de la condición de frontera de *commodities* del Chaco y las políticas favorables a la inversión extranjera en Paraguay; y de los vínculos gremiales, sociales y empresariales entre las élites ganaderas de ambos países.

Palabras claves: Sudamérica; acaparamiento de tierras; frontera de *commodities*; extranjerización; ganadería.

¹ Universidad de la República (Udelar), Uruguay.

E-mails: gaboyha@fagro.edu.uy; sfigueredo@fagro.edu.uy; lsabia@fagro.edu.uy

² Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Brasil. E-mail: jwesz@yahoo.com.br

Abstract

At the beginning of the 21st century, South American agriculture underwent profound transformations driven by the expansion of the so-called agribusiness model. This implied the deployment of a globalizing logic in the agriculture of the South, with a special role of foreign capitals in what is known as land grabbing. Among others, regional capitals led the expansion of crops such as soybeans and livestock into ecosystems with little anthropization, such as the Amazon, the Cerrado, and the Gran Chaco. In the Paraguayan Chaco, the expansion of Uruguayan capital in land purchase and cattle production has been reported. In dialogue with contemporary debates on capital and commodity frontier expansion, this article seeks to understand: (i) the reasons that make the Paraguayan Chaco an attractive destination for regional investments and (ii) the factors that boosted the expansion of Uruguayan capital in this area. The analysis offers a reconstruction of three temporalities in which differential strategies adopted by Uruguayan capitalists can be distinguished, reflecting changes in the business context at both regional and national levels. Additionally, the study highlights that this process results from the combination of factors such as the expansion of agribusiness, the rise in land prices and the occupation of the agricultural frontier in Uruguay; the commodity frontier status of the Chaco; policies favorable to foreign investment in Paraguay; and the trade, social, and business links between the cattle-raising elites of both countries.

Key words: South America; land grabbing; commodities frontier; foreignisation; livestock farming.

Resumo

No início do século XXI, a agricultura sul-americana passou por profundas transformações dinamizadas pela expansão do chamado modelo de agronegócio. Isto envolveu a implantação de uma lógica globalizante na agricultura do Sul, com especial destaque para a apropriação de terras pelo capital estrangeiro. Entre outros, as capitais regionais lideraram a expansão de setores como a soja e a pecuária em direção a ecossistemas pouco antropizados como a Amazônia, o Cerrado e o Gran Chaco. No Chaco paraguaio, ocorreu a expansão do capital uruguaio na compra e venda de terras e/ou produção pecuária. Em diálogo com os debates contemporâneos sobre os processos de expansão do capital e da fronteira de *commodities*, este artigo busca entender: (i) os motivos que tornam o Chaco paraguaio um destino atrativo para investimentos regionais e (ii) os fatores que estimularam a expansão do capital uruguaio neste local. A análise oferece uma reconstrução de três temporalidades nas quais se distinguem as estratégias adotadas pelos capitais uruguaio, que expressam mudanças no contexto empresarial em nível regional e nacional. Adicionalmente, o estudo permite destacar que este processo resulta da conjunção da expansão do agronegócio, do aumento do preço da terra e do esgotamento da fronteira agrícola no Uruguai; do status de fronteira de *commodities* do Chaco e das políticas favoráveis ao investimento estrangeiro no Paraguai; e os laços gremiais, sociais e empresariais entre as elites pecuárias de ambos os países.

Palavras-chave: América do Sul; apropriação de terras; fronteira de commodities; estrangeirização; pecuária.

Introducción

Los cambios en el agro sudamericano durante el *boom* de *commodities* de comienzos del siglo XXI han sido ampliamente analizados en la literatura especializada. Los mismos fueron dinamizados por la expansión de la economía china, que demandó de forma incremental alimentos y materias primas, y por una progresiva financiarización de la agricultura que implicó el arribo de capitales extra-agropecuarios que dieron liquidez al sector al tiempo que elevaron los precios de los bienes agropecuarios (Fairbairn, 2014; Li, 2014).

La soja, la forestación para celulosa y la ganadería, fueron los rubros que lideraron el crecimiento sectorial en el marco de nuevas estrategias empresariales, conceptualizadas como el modelo de los agronegocios que, entre otras transformaciones, implicaron procesos de cambio técnico significativos con la incorporación de nuevas tecnologías (Gras; Hernández, 2013). Al mismo tiempo, se produjo una expansión de la frontera de *commodities* hacia ecosistemas poco antropizados como la Amazonia, el Cerrado y el Chaco (Kröger; Nygren, 2020; le Polain de Waroux, 2019).

Estas transformaciones fueron parte del proceso global de acaparamiento de tierras (Borras Jr; Franco, 2012; Wolford *et al.*, 2024), que produjo una nueva fase de extranjerización de la tierra y del espacio (Neef *et al.*, 2023; Zoomers, 2010). En Sudamérica, se procesaron cambios significativos en la propiedad y control de la tierra con la expansión de empresarios agrarios de gran escala (Murmis; Murmis, 2012; Oyhantçabal Benelli; Narbono, 2019). Destacan en particular el avance de capitales internacionales asociados a fondos de inversión y pensión, donde tiene un lugar destacado la forestación (Gautreau, 2014), así como la expansión de capitales regionales, también conocidas como empresas translatinas, en particular desde Brasil y Argentina hacia Bolivia, Paraguay y Uruguay (le Polain de Waroux, 2019). Casos paradigmáticos son los empresarios brasileiros en Paraguay, también conocidos como *brasiguayos*, que dinamizaron el cultivo de soja en el oriente de este país (Wesz Jr, 2022), y los empresarios agrícolas argentinos que se expandieron por toda la región (Sosa Varrotti; Frederico, 2018; Wesz Jr, 2016).

El caso de Uruguay como parte de los flujos globales de capital es peculiar, porque en general se lo ha estudiado como receptor de inversión extranjera en el sector agrario, que atravesó recientemente un importante proceso de acaparamiento de tierras (Cardeillac, 2019; Ceroni; Oyhantçabal Benelli, 2023; Oyhantçabal Benelli; Narbono,

2019; Piñeiro, 2012). Sin embargo, menor atención se ha puesto en el estudio de los capitales de origen uruguayo que han desembarcado en otros países. Aquí es donde destacan las inversiones uruguayas en Paraguay, que se ubican en el cuarto lugar según el país de origen del stock de IED con casi 600 millones de dólares (Banco Central del Paraguay, 2023). Si bien la literatura especializada ha destacado la presencia en el Chaco de este flujo inversiones (Izá Pereira, 2021; le Polain de Waroux, 2019; Vázquez, 2013), faltan estudios que profundicen en las características, los motivos, las temporalidades, las trayectorias y la diversidad de capitales. Por estos motivos, en este trabajo nos proponemos analizar el flujo de capitales uruguayos hacia el Chaco paraguayo a comienzos del siglo XXI, identificando la temporalidad y las principales estrategias empresariales para el control de tierras en esta región.

En Paraguay, el control y la apropiación de tierras por parte de extranjeros es histórico (Correia, 2023; Guereña; Rojas Villagra, 2016; Pastore, 1972). Izá Pereira (2019, 2021) diferencia tres grandes períodos de extranjerización. El primero comienza con el fin de la Guerra de la Triple Alianza (1864-1879), cuando se estableció en el país el régimen de propiedad privada y se aprobó la venta de tierras públicas. El segundo tiene lugar durante la dictadura de Alfredo Stroessner en Paraguay (1954-1989) cuando se facilitó la adquisición de tierras especialmente por brasileños. El tercero va desde 1990 hasta la actualidad, y está marcado por la liberalización económica y la consolidación del agronegocio en el país, con gran presencia de actores regionales.

En este último período cobraron especial protagonismo los capitales regionales. Como destaca Wesz Jr. (2016), estos capitales se especializan en la fase primaria, ya que las fases de provisión de insumos y de procesamiento y comercialización está controlada por grandes corporaciones transnacionales. En el Chaco en particular, le Polain de Waroux (2019) sostiene que los inversores del Cono Sur fueron claves en la expansión de la frontera agraria. Su investigación detectó la existencia de *cohortes transnacionales de productores* para referir a los capitales que provienen de una misma región e invierten en un mismo destino. Estos llegaron atraídos por la existencia de rentas extraordinarias y la posibilidad de desarrollar negocios inmobiliarios y/o de producción de ganado (Glauser, 2009; Vázquez, 2013).

A los efectos de abordar las particularidades de las inversiones uruguayas en el Chaco paraguayo, esta investigación focalizó en los capitales presentes en los departamentos de Alto Paraguay, Presidente Hayes y Boquerón en las primeras décadas

del siglo XXI. El relevamiento empírico se respalda en un trabajo de campo (aún en proceso) que recopila información acerca de las estrategias desarrolladas, sus motivaciones y experiencias, a partir de 40 entrevistas en profundidad con operadores de mercado, inversores, empresarios agropecuarios e informantes allegados al sector (analistas de inversiones y periodistas). Estas instancias se desarrollaron de modo presencial y remoto en Uruguay y Paraguay (en Asunción y en el Chaco). Para realizar las entrevistas a los informantes, se recurrió a un muestreo no probabilístico en cadena, que permite identificar los sucesivos casos de interés a partir de la indicación de cada persona entrevistada (Patton, 1990). Complementariamente, se realizó una recuperación de prensa cotidiana de Uruguay y de Paraguay (2000-2022) y se analizaron estadísticas oficiales de Paraguay (censos agropecuarios, informes de inversión directa) e información de las empresas disponibles en páginas web.

Junto con esta introducción, la segunda sección analiza la evolución de la presencia de extranjeros en Paraguay, la tercera sección aborda los atractivos del Chaco para la recepción de capitales regionales a comienzos del siglo XXI, y la cuarta sección analiza los factores que dinamizaron el flujo de capitales desde Uruguay. El artículo finaliza con un apartado de conclusiones.

El Chaco paraguayo: breve contexto

Paraguay está formado por dos grandes regiones: la región Oriental y la región Occidental o Chaco. Están separadas por el río Paraguay y poseen características muy diferentes. Mientras la primera tiene el 97% de la población y el 40% del territorio, el Chaco tiene el 3% de los habitantes y el 60% de la superficie del país³ (INE, 2023). Según Vázquez (2006, p. 16), en la región Oriental las condiciones naturales y climáticas son subtropicales, con abundantes bosques y cursos de agua, suelos fértiles, combinando con praderas y elevaciones de menos de 1.000 metros sobre el nivel del mar. El Chaco, por su vez, es una gran planicie semiárida y seca, componente de un ecosistema natural mayor denominado Gran Chaco sudamericano, con bosques bajos y espinosos, bajas precipitaciones y baja densidad poblacional.

³ Estas diferencias también están marcadas en relación con el número de establecimientos agropecuarios, que se concentran en el oriente del país (97,1%), aunque la superficie promedio de tierra por unidad productiva es notoriamente mayor en el Chaco, con 2.013 hectáreas frente a 47,3 hectáreas en la región Oriental (MAG, 2023).

Detrás de estas diferencias naturales, el Chaco estuvo históricamente ajeno a la dinámica nacional, cuyo foco en la colonización e integración era la región Oriental (Vázquez, 2006). No obstante, luego de la guerra de la Triple Alianza se producen cambios relevantes con la llegada de empresas que explotaban el quebracho y producían taninos. Entre los casos más emblemáticos está Carlos Casado, que en 1886 adquirió 5.625.000 hectáreas (Izá Pereira, 2021). En ese momento, más de 13 millones de hectáreas pertenecían a solamente 79 propietarios (Kleinpenning, 2009).

Otro hito importante fue el establecimiento de las colonias menonitas en el Chaco central a partir de la década de 1920. Si bien el Chaco había dejado de ser una región totalmente ajena a las dinámicas nacionales, inmensas zonas aún estaban sin ser integradas, pues los principales emprendimientos se localizaban en el litoral del río Paraguay. El interés del Estado en el poblamiento, ocupación e integración del Chaco se fue intensificando frente a las intenciones de Bolivia de incorporar parte del Chaco a su territorio. De esta disputa deriva la Guerra del Chaco, entre 1932 y 1935, con la victoria militar de Paraguay, que significó la creciente presencia del Estado en esa región (Vázquez, 2006, 2013).

En este contexto se instalan tres colonias menonitas en el Chaco central, abarcando unas 5.000 personas que ocuparon alrededor de 150.000 hectáreas (Kleinpenning, 2009). Para Vázquez (2006), los colonos menonitas inauguran un segundo momento en el proceso de territorialización e integración regional, trasladando el eje productivo de la franja Este del río Paraguay al centro geográfico del Chaco.

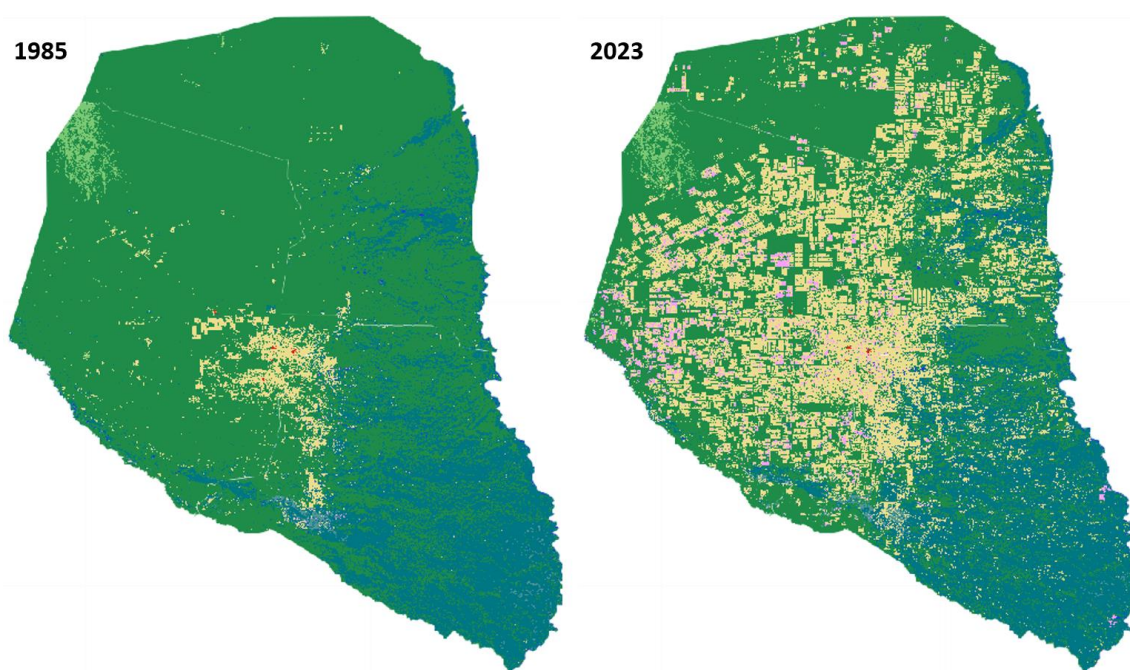
La construcción de la ruta Transchaco, en la década de 1960, tuvo un rol central para la mayor integración de la región, tanto para facilitar la comercialización de la producción de los menonitas como para auxiliar la interiorización de ganaderos paraguayos, que aprovechan para expandirse gracias a la infraestructura vial. Además, la ruta también fomentó el interés del capital nacional por el control de nuevas áreas (adquiridas por vías legales o no⁴), que veían en la tierra un factor de especulación y no necesariamente de producción (Vázquez, 2006, 2013). Si, hasta fines del siglo XX los principales actores económicos del Chaco eran los menonitas y los estancieros paraguayos, esto cambiará sustancialmente a partir de 1990 con una nueva llegada de

⁴ Un tema muy relevante son las “tierras malhabidas”, que son áreas con irregularidades con la legislación agrariavigente en Paraguay, las que fueron entregadas ilegalmente especialmente durante la dictadura de Alfredo Stroessner (1954 - 1989) (Hetherington, 2012), abarcando en el entorno de las ocho millones de hectáreas entre 1954 y 2003 (Guereña; Rojas Villagra, 2016, p. 7).

inversores extranjeros, con destaque a los brasileños, argentinos y uruguayos (le Polain de Waroux, 2019; Vázquez, 2013).

Desde entonces, se produce una fuerte expansión de inversores nacionales, regionales y transnacionales que compran y venden tierras, deforestan el monte chaqueño, y desarrollan negocios ganaderos y agrícolas. Las principales transformaciones acaecidas se pueden observar en la deforestación de más de 5 millones de hectáreas, y en su reverso, la expansión de la frontera agropecuaria, con destaque para la ganadería. En la Figura 1 se puede ver, en diferentes tonos de verde, la vegetación nativa, mientras en amarillo es área de pastura y en rosa son zonas de agricultura (Caldas *et al.*, 2015; Proyecto MapBiomass, 2024). En este período, con datos de los censos agropecuarios, el rodeo vacuno en el Chaco crece de 2,3 millones cabezas de ganado en 1991 hasta 5,8 cabezas de ganado en 2022, al mismo tiempo que sube la proporción de ganado en el Chaco en el total nacional de 30% a 44% (MAG, 2023; Vázquez, 2013).

Figura 1 - Uso del suelo en el Chaco paraguayo para 1985 y 2023



Fuente: Proyecto MapBiomass Chaco (2024).

Los atractivos del Chaco

Para los extranjeros, uno de los principales atractivos del Chaco está en su condición de frontera de *commodities* (le Polain de Waroux *et al.*, 2018), es decir, un espacio poco antropizado en el que, en un contexto de crecimiento de los precios de las *commodities*, hay condiciones propicias para la expansión de la frontera agropecuaria. Estas condiciones se materializan en la existencia de grandes extensiones de tierra con potencial agropecuario a muy bajos precios. En este escenario se despliegan diversas estrategias de negocios.

Una meramente especulativa, en lo que algunos denominan *land banking* (Sasu; Squires; Javed, 2022), donde se compran tierras baratas esperando venderlas más caro a futuro dado el crecimiento del precio de la tierra por la expansión de la frontera de *commodities*. Otra orientada a la “fabricación” de tierras para su posterior venta, lo que implica literalmente producir tierras con aptitud agropecuaria mediante la deforestación, el alambramiento de los establecimientos, la captación y distribución de agua y la siembra de pasturas. A este proceso los empresarios le denominan “desarrollo de campos”. Y una tercera estrategia centrada en la producción de *commodities*, para lo cual es necesario o “desarrollar” directamente los campos, o comprar “tierra fabricada”.

Hacia comienzos de la década del 2000, el principal atractivo productivo del Chaco, que traccionó las estrategias antes mencionadas, fue la producción de ganado vacuno. Junto con el resto de las *commodities* agropecuarias, subió el precio internacional de la carne vacuna en un contexto de expansión mundial de la demanda de carne. Los mayores precios hicieron viable la producción de ganado en ecosistemas marginales para la explotación comercial, como es el caso del Chaco, pero también del Cerrado y la Amazonia.

La condición de frontera de *commodities* es atractiva tanto para capitales desplazados de territorios con alta demanda por la tierra por su escala, que deciden relocalizarse hacia regiones con menor demanda, como para capitales de mayor escala que, al no encontrar tierras disponibles y “en precio” en sus territorios a nivel regional, crecen en este tipo de territorios. Este efecto se registra tanto para capitales regionales (brasileros, argentinos y uruguayos) que llegan a Paraguay, como para capitales con inversiones en el Oriente paraguayo que resuelven expandirse hacia el Chaco. En este último caso se trata fundamentalmente de inversores paraguayos y brasileros, que, en un

contexto de expansión sojera y suba del precio de la tierra en Oriente, diversificaron su cartera de negocios en el Chaco (Wesz Jr, 2024).

Además de estos factores ligados al proceso económico nacional y regional, fueron clave las políticas impulsadas por el gobierno paraguayo para favorecer la inversión extranjera directa (IED). Destaca, por un lado, la hegemonía política del Partido Colorado en el gobierno, y su política de regularización y formalización de títulos de propiedad de la tierra mediante un sistema nacional de catastro, aspecto que lo distingue de otros países de la región. Esto dio garantías a los tenedores de títulos de tierras que sus propiedades estaban protegidas por el Estado, lo que favoreció el arribo de inversores extranjeros. Dicho factor fue destacado por varios entrevistados como un factor diferencial a favor del Chaco paraguayo en comparación con el Chaco boliviano. Por otro lado, destaca la conducción de la política económica del gobierno paraguayo, caracterizada hace décadas por bajos niveles de inflación, una gestión macroeconómica amigable con la inversión extranjera y baja carga impositiva en la comparación regional.

En cuanto a la política impositiva, Paraguay es conocido por su política “triple 10”, que significa que las del impuesto al valor agregado, a la renta de las personas físicas y a las empresas son de 10%. La baja carga impositiva hace de Paraguay uno de los países con menor presión fiscal del continente, con un peso equivalente al 14% del PIB en 2023, cuando en Uruguay fue de 26,5%, en Argentina de 29% y en Brasil de 33,5% (OCDE, 2023). Esta menor presión impositiva, junto con las políticas de defensa de la propiedad privada y la orientación “pro-mercado” de los diferentes gobiernos vuelven al Paraguay un destino atractivo para el refugio de capital en el contexto de la marea rosa progresista en Sudamérica a comienzos del siglo XXI (Ellner, 2019).

“Los conquistadores”: estrategias y temporalidades de los capitales uruguayos

Una primera fuente para aproximarse a la presencia de empresarios uruguayos en el Chaco son los censos agropecuarios. Sin embargo, estos recién son identificados en el Censo Agropecuario de 2022⁵, reportando 186 establecimientos agropecuarios en manos de uruguayos, 86% de los cuales contaba con hasta 50 hectáreas (sólo nueve tienen más de mil hectáreas), y únicamente 6% estaban en el Chaco (MAG, 2023). Esta escasa

⁵ Anteriormente, solo tenía como opciones de respuesta la nacionalidad paraguaya, brasileña y otra.

presencia de uruguayos contrasta abiertamente con los reportes de prensa y diplomáticos donde señalan que los uruguayos controlan entre un millón y dos millones de hectáreas en Paraguay (ABC, 2022; El Observador, 2011; El País, 2016). El escaso relevamiento por parte del Censo Agropecuario de 2022 se relaciona con las limitaciones propias de este dispositivo metodológico, con la presencia terratenientes uruguayos que no explotan la tierra (por ende no son captados por el Censo) y por la utilización por parte de estos inversores de sociedades anónimas. De hecho, los últimos tres censos agropecuarios muestran que en el Chaco el número de empresas o sociedades fue de 154 en 1991, de 428 en 2008 y de 925 en 2022 (MAG, 2023). Dadas las limitaciones de las fuentes oficiales, la principal fuente para reconstruir las trayectorias, las características y la magnitud de las inversiones uruguayas en el Chaco paraguayo fueron las entrevistas a los protagonistas del proceso.

Estas permitieron identificar que el flujo de capitales hacia el Chaco paraguayo fue gradual con períodos de mayor y menor intensidad. Considerando el período que va de la década de 1990 al presente, se pueden identificar tres etapas diferentes: (1) exploratoria de 1994 a 2004, (2) boom de inversiones de 2005 a 2012, y (3) consolidación desde 2013. Como procuraremos argumentar a lo largo de las siguientes líneas, es durante estas tres etapas que se produce lo que proponemos denominar la regionalización del capitalista ganadero uruguayo.

Etapa exploratoria (1994 - 2004)

En relación con la primera etapa, las fuentes consultadas coinciden en que las inversiones iniciales se remontan a mediados de la década de 1990, impulsadas por algunos empresarios agropecuarios uruguayos que fueron “despejando el terreno” para consolidar un canal de inversiones hacia el Chaco en la década posterior. Entre los primeros inversores/promotores se encuentran empresarios ganaderos integrantes de la Asociación Rural del Uruguay con vínculos empresariales y personales con sus pares paraguayos de la Asociación Rural del Paraguay. Los vínculos entre ambas gremiales ganaderas, que además integran la Federación de Asociaciones Rurales del Mercosur (FARM), se expresan en visitas regulares a las ferias ganaderas que cada asociación

organiza en las que, entre otras actividades, se promociona y comercializa genética animal, además de impulsar agendas políticas y comerciales comunes.

Casos paradigmáticos de estos vínculos entre Uruguay y Paraguay son los del empresario cabañero Juan Martín Bordaberry, casado con Sarah Cartes, hermana de Horacio Cartés, empresario y presidente del Paraguay entre 2013 y 2018 (Pérez, 2018), y de Rodrigo Artagaveytia. Este último, que proviene de una familia de larga tradición en los negocios ganaderos, se instaló en Paraguay en el año 2000 donde fundó Estudio 3000 Paraguay (rebautizada como Everdem en 2011), la sección paraguaya de Estudio 3000 Uruguay, y dirigió de un proyecto de inversión en tierras y ganado en el Chaco capitalizado por diversos empresarios uruguayos en el municipio de Bahía Negra, departamento de Alto Paraguay.

Estudio 3000 Paraguay, inicialmente dedicada a la venta de ganado por pantalla, fue poco a poco incorporando a su cartera de negocios el servicio de la intermediación en la venta de campos, llegando a convertirse en el nodo central de conexión entre tierras chaqueñas y capitales uruguayos, al punto que, según relató el propio Artagaveytia para esta investigación, su empresa vendió más de un millón de hectáreas a uruguayos. De hecho, entre las principales fuentes para acceder al relato de los primeros inversores uruguayos se encuentran los libros publicados por Estudio 3000/Everdem. Se trata de dos textos que celebran las bondades del Chaco y su gente como territorio favorable para la realización de negocios y que, por ende, ofician como carta de presentación para potenciales inversores. Sus respectivos títulos hablan por sí solos: *Paraíso ganadero: Paraguay, tierra de oportunidades* (Estudio 3000 Paraguay SA, 2011) y *Tierra de emprendedores: Paraguay, el Chaco y su gente* (Everdem SA, 2016).

Los negocios que promovió esta empresa en el Chaco estuvieron desde un comienzo vinculados a la compra de tierras y la producción ganadera. En el relato de los protagonistas, es unánime que uno de los factores claves que dinamizó las inversiones fue el bajo precio de la tierra. En la década del noventa, se llegaron a hacer negocios por 10 dólares la hectárea de monte, cuando en Uruguay en dicha década la hectárea productiva estaba en 500 dólares. La mínima escala de la inversión era, y sigue siendo, 4.000 hectáreas, el tamaño estándar de los padrones rurales en el Chaco, aunque se registraron transacciones en el entorno de las 40.000 hectáreas.

Si bien para poner en producción una hectárea de monte son necesarias importantes inversiones (deforestación, alambrados, aguadas, siembra de pasturas), la expectativa de los primeros inversores era que esos precios no podían permanecer tan bajos, de forma que se montó una estrategia de negocios de tipo inmobiliaria o *real estate* orientada a comprar “barato” y vender “caro” (Glauser, 2009). En palabras de uno de los entrevistados: “ponerle un cero al precio de compra”.

Si la década del noventa fue una etapa de exploración del potencial productivo y de negocios del territorio chaqueño, recién en los años 2004-2005 se amplifican las inversiones, configurando lo que proponemos denominar un *boom* de inversiones uruguayas en el Chaco. Se trató de un flujo de inversores de diversa magnitud, mayoritariamente vinculados a la producción ganadera en Uruguay y que, en todos los casos, no implicó la radicación en el Chaco de los capitalistas.

Etapa de expansión (2005 - 2012)

Esta nueva etapa estuvo marcada por una serie de factores que potenciaron la exportación de capitales desde el Uruguay. En primer lugar, destacan los altos precios de las *commodities* del período 2004-2014 que dinamizó la expansión de los agronegocios en el cono sur Sudamericano. Como se mencionó anteriormente, los atractivos del Chaco como destino para los inversores regionales se relacionan con las rentas extraordinarias dadas por los bajos precios por hectárea (le Polain de Waroux, 2019), que permitieron realizar negocios muy rentables de compra-venta de tierras en la década del 2000. En simultáneo, el Chaco también ofrecía para aquellos inversores interesados en desarrollar la actividad ganadera, y no en el negocio inmobiliario, bajos costos de producción que surgían de la combinación de bajos salarios, baja carga impositiva y mayor productividad ganadera (menor costo por unidad de producto) dada la alta producción de materia seca de las gramíneas africanas en el Chaco, que permite producir más kilos de carne por hectárea que en Uruguay.

Al mismo tiempo, una serie de factores locales potenciaron la salida de capitales desde Uruguay. Entre estos destaca la falta de espacio en Uruguay para el desarrollo de estrategias extensivas de los empresarios ganaderos. Esta falta de espacio surge de la combinación de, por un lado, la temprana ocupación de la frontera agropecuaria en

Uruguay hacia comienzos de 1900. Desde entonces, el área agropecuaria oscila en el entorno de las 16 millones de hectáreas, en las cuales cristalizó una estructura agraria con predominio de la estancia ganadera (a lo largo del siglo XX las 4000 empresas más grandes controlaban en el entorno del 60% del área agropecuaria) (Piñeiro; Moraes, 2008). Por otro lado, las transformaciones que atravesó el espacio agrario uruguayo hacia comienzos del siglo XXI con la expansión de inversores regionales y transnacionales dedicados principalmente a la forestación y la agricultura de secano (en particular soja), los que desplazaron territorialmente a la ganadería y a los ganaderos⁶.

De este modo, cual efecto dominó, un importante grupo de capitales uruguayos dedicados a la ganadería encontraron en el Chaco paraguayo un espacio de expansión. Fue el caso de grandes inversores vinculados a grupos económicos familiares con grandes extensiones de tierra y otros negocios, los que mantuvieron sus inversiones en Uruguay y se expandieron al Chaco adquiriendo grandes superficies de tierra (entre 20.000 y 60.000 hectáreas de monte). En este grupo destacan inversores vinculados a grupos económicos nacionales de propiedad familiar, que invierten en el Paraguay como parte de sus estrategias de diversificación y “ahorro” (Geymonat, 2020). Por otro lado, también se expandieron inversores de menor escala, los que, desplazados y/o arrinconados en Uruguay por la expansión de capitales extranjeros en la forestación y la agricultura, encontraron en el Chaco un espacio para relocalizar sus negocios. Estos inversores más pequeños tendieron a conformar pequeños *pools* de inversión para adquirir campos de entre 4.000 y 8.000 hectáreas.

Un segundo factor relevante durante este período fue el fuerte crecimiento del precio de la tierra en Uruguay. De un promedio en el entorno de los 500 dólares de la hectárea en el período 1970-2000, su precio se septuplicó, estabilizándose en el entorno de los 3.500 dólares la hectárea hacia comienzos de la década de 2010 (Oyhantçabal Benelli, 2019a). De esta forma, no fueron pocos los terratenientes que vendieron tierras en Uruguay y compraron mucho más barato en el Chaco. Para esa década, diversos informantes reportan negocios en el entorno de los 60 dólares la hectárea de monte en el

⁶ La forestación pasó de ocupar 186.000 hectáreas en 1990 a 1,1 millones de hectáreas en 2011 (6% del área agropecuaria), concentrada en un reducido grupo de empresas transnacionales. Por su parte, la agricultura de secano pasó de ocupar 608.000 hectáreas a 1,5 millones de hectáreas en 2011 (9% del área agropecuaria), con especial protagonismo de inversores argentinos. El reverso de esta expansión fue la caída en 2,1 millones de hectáreas de las pasturas naturales destinadas al pastoreo del ganado (Oyhantçabal Benelli; Ceroni; Carámbula, 2022).

Chaco en los años 2006-2007, contra un promedio de 1.500 dólares la hectárea en Uruguay en los mismos años. Esta magnitud significa que, por cada hectárea vendida en Uruguay, se podían comprar 25 hectáreas de monte en el Chaco.

Un tercer factor se refiere a lo que proponemos llamar el *know how* ganadero, es decir, la experiencia y el conocimiento acumulado en la producción y el negocio ganadero del empresariado uruguayo, en relación con la experiencia de capitales de origen paraguayo. Estas capacidades, a juicio de varios entrevistados, operan como un activo diferencial a favor de los uruguayos, lo que les ha permitido posicionarse y desarrollar diversas aristas del negocio agropecuario en Paraguay. Estas actividades incluyen la producción ganadera, el negocio de intermediación de tierras y ganado, el gerenciamiento de establecimientos (Everdem es el paradigma de este tipo de empresa), la venta de insumos e incluso la actividad periodística. Estas capacidades no solo potenciaron el arribo de capitales uruguayos a Paraguay, sino también de trabajadores con diversos grados de calificación que rápidamente ocuparon posiciones gerenciales en empresas agropecuarias.

Los tres factores señalados son claves para comprender el flujo de capitales desde Uruguay y abarcan a la generalidad de los inversores. Sin embargo, existe un factor adicional destacado por algunos entrevistados que opera de forma más particular. Se trata de la llegada al gobierno en Uruguay del Frente Amplio, una fuerza política de perfil progresista que gobernó entre 2005 y 2019 y fue parte de la marea rosa en Sudamérica a comienzos del siglo XXI (Oyhantçabal Benelli, 2019b). Si bien se trató de un gobierno de perfil socialdemócrata que promovió la inversión extranjera y estuvo muy lejos de cuestionar la propiedad privada, los terratenientes y empresarios ganaderos, históricamente afines a gobiernos de perfil liberal-conservador (Caetano, 2021), vieron en la promoción de inversión extranjera directa, en la expansión del gasto público y de los salarios, y en la reducción de las facilidades tributarias un riesgo para sus negocios. Esta desconfianza en los gobiernos del Frente Amplio, ligadas a la promoción de otro tipo de capitales de origen extranjero, parece haber motivado entre algunos inversores locales ligados al empresariado ganadero, la diversificación de sus negocios hacia los montes del Chaco como un refugio de capital que se sumó a otras alternativas para el atesoramiento de capital fuera de fronteras (bonos de deuda, negocios inmobiliarios, etc.). El testimonio de uno de los entrevistados es elocuente al respecto: *“uruguayos también vinieron mucho durante los gobiernos de izquierda quejándose de que en Uruguay habían subido*

demasiado los costos, era difícil sacarle renta a los campos, había mucho impuesto y lo que yo escuché es que no sabían dónde invertir”.

Los factores enumerados hasta aquí, tanto los globales como los locales, son claves para comprender el movimiento de capitales desde Uruguay hacia el Chaco paraguayo en lo que llamamos la etapa del *boom*. Sin embargo, esta etapa se cierra hacia comienzos de la década del 2010, cuando los precios de la tierra se estabilizan en el entorno de los 500-600 dólares la hectárea de monte, volviendo menos atractiva la inversión puramente especulativa (compra-venta de tierras).

Etapa de consolidación (2013 - actual)

En el entorno de 2013 comienza una etapa de consolidación, que se tradujo en una menor intensidad en la llegada de inversiones al Chaco. En términos generales, el nuevo escenario no produjo un retiro de los inversores que ya habían desembarcado, sino que propició el desarrollo de nuevas estrategias empresariales. En particular, hay un cambio en el eje de los negocios que pasa a estar más centrado en la producción ganadera que en el negocio inmobiliario de la compra-venta de tierras. Sigue existiendo la compra de tierras en esta nueva etapa, en general vinculada a los inversores establecidos en el Chaco en la etapa anterior, pero más como un medio para la producción ganadera que con fines especulativos.

El desarrollo de la actividad ganadera en un territorio muy poco antropizado, caracterizado por la presencia dominante del bosque espinoso chaqueño, tiene como primer requisito la deforestación del monte para la posterior implantación de gramíneas tropicales. Esto implica la tala del monte chaqueño con maquinaria pesada, el alambramiento de los campos y el diseño de un sistema de potreros, la búsqueda y distribución de agua en los potreros, que en muchos casos es uno de los principales cuellos de botella de la producción y, finalmente, la implantación de gramíneas tropicales (la predominante es el Gatton panic de origen africano). El proceso de deforestación está regulado por el Estado, previa autorización del Ministerio de Ambiente (MADES), que obliga a preservar al menos un 25% del monte sin deforestar, así como exige un diseño en potreros con cortinas de monte de 100 metros de ancho para prevenir la erosión eólica. De esta forma, el área efectiva de un establecimiento que se puede transformar en pradera oscila entre 50% y 55%.

Según relataron diversos entrevistados, el costo de “desarrollar un campo” oscila en los 500 dólares la hectárea. A esto se suma el posterior mantenimiento de los campos, que implica limpiar los rebrotes del monte, resembrar pasturas, y la inversión en ganado para “poblar” los campos (unos 400 dólares por hectárea adicionales). Estos costos, que multiplicado por grandes extensiones de tierra implican cifras millonarias, hacen que la “producción de tierras” en cada establecimiento sea, generalmente, en etapas, en función de las posibilidades de financiamiento y las estrategias empresariales. De allí que, del total de superficie en propiedad de uruguayos en el Chaco (entre 1,5 y 2 millones de hectáreas según los informantes), menos de la mitad está en producción dada la combinación de regulaciones ambientales, acceso a financiamiento y estrategias empresariales.

En esta última etapa, más allá del incremento en el precio del monte, que se suma al costo de “desarrollar” y “poblar” los campos, la producción ganadera en el Chaco siguió siendo atractiva para los inversores uruguayos. Solo para tener una referencia, si tener una hectárea en producción cuesta 1.500 dólares en el Chaco (1.000 por dos hectáreas de monte y 500 por la hectárea deforestada), en Uruguay un campo ganadero típico ronda los 3.500 dólares la hectárea. A esto se suman el menor peso de los salarios y los impuestos, todo lo cual configura un escenario donde se obtiene un margen neto por hectárea similar al de Uruguay (80 a 100 dólares/ha antes de renta de la tierra), pero con la mitad de la inversión.

A la mayor rentabilidad sobre activos fijos del Chaco se le sumó la caída de la rentabilidad de la producción agropecuaria en Uruguay desde 2014 asociada a la reducción en los precios internacionales de las *commodities*. Como relevó Figueredo (2023) entre grandes empresas agrícolas en Uruguay, el escenario de rentabilidad decreciente promovió estrategias de expansión y diversificación hacia el Paraguay. Para los inversores, tanto uruguayos como de otras regiones, el Chaco es un destino más rentable pero menos seguro que otros destinos como el propio Uruguay, que a pesar de ser menos rentable, es más seguro y mucho más líquido (Oyhantçabal Benelli *et al.*, 2024). En palabras de un entrevistado: “*vos tenés que tener cuatro o cinco mil dólares por hectárea inmovilizado, y todo el mundo está más tranquilo si esa plata está en Uruguay que si esta plata, aunque esté en tierra y un ganado, esté en Paraguay (...) Uruguay es más amigable en ese sentido, o sea, vos querés vender un campo en Uruguay y si lo pones en el precio que vale lo vendes en menos de seis meses*”.

Finalmente, hay que destacar que el desarrollo de la producción ganadera en el Chaco se vio favorecida por una serie de transformaciones en su infraestructura. Destaca la expansión y consolidación de las carreteras que conectan esta región de baja densidad demográfica con Asunción, la capital de Paraguay, las que permitieron tanto avanzar en territorios prácticamente inexplorados por los empresarios, como reducir costos, tiempos y riesgos para la movilización del ganado en pie hacia los frigoríficos. También, la expansión de la conectividad telefónica y del acceso a internet, que permitió el control remoto de los establecimientos ganaderos. Este factor es clave en la medida que prácticamente ningún inversor se radica de forma permanente en el Chaco. Por este motivo, las estrategias para la gestión del establecimiento ganadero van desde la tercerización en empresas que administran la producción (radicadas en Asunción) hasta la gestión directa. Esta última implica la presencia de asalariados permanentes en el campo y la realización de visitas periódicas por parte de los propietarios o gestores (cada uno o dos meses). Es durante el período inter-visitas que la gestión remota vía *Whatsapp* con el capataz y/o el agrónomo residente se vuelve clave para administrar la empresa.

Conclusiones

La investigación realizada ofrece una perspectiva focalizada en los procesos de inversión en tierras en el Chaco paraguayo protagonizada por capitales uruguayos con especial énfasis en sus temporalidades y ritmos. A partir del estudio de las características, los motivos, las temporalidades, las trayectorias y la diversidad de capitales uruguayos que invierten en el Chaco paraguayo, este artículo procura contribuir a los debates más generales sobre fronteras de *commodities*, acaparamiento de tierras y los movimientos de capital Sur-Sur.

Lo primero a destacar es que la comprensión de este flujo de capitales exige analizar tanto los factores en origen que explican la exportación de capital como los factores en destino que explican su inversión en otras latitudes.

La exportación de capitales fue dinamizada por la expansión de los agronegocios en Uruguay a comienzos del siglo XXI que, entre otros elementos, intensificó la compra-venta de tierras y elevó fuertemente el precio de la tierra. Se trató de un proceso de acaparamiento de tierras por inversores extranjeros y nacionales que, en un país que

ocupó su frontera agropecuaria hacia comienzos del siglo XX, provocó una suerte de efecto dominó donde diversos capitales uruguayos optaron por ampliar y/o trasladar sus inversiones hacia el Chaco paraguayo.

Este territorio semiárido y escasamente poblado, se convirtió a comienzos del siglo XXI en un destino elegido por diversos inversores extranjeros para comprar tierras (el arrendamiento es marginal) por sus características geográficas y socioeconómicas que lo ubican como una frontera de *commodities* en Sudamérica. La condición de frontera, entre otros elementos, da cuenta de la existencia de espacios para el despliegue de nuevas inversiones, en tanto la competencia por la tierra es menor que en territorios con una larga historia de ocupación y explotación productiva. Aquí es donde los capitales regionales cobraron espacial protagonismo, lo que permite iluminar las particularidades de los flujos de capital Sur-Sur en esta región del mundo.

El caso de los inversores uruguayos en el Chaco permite evidenciar que estos explotaron, entre otros factores, la proximidad geográfica, la larga historia de presencia extranjera en el Chaco desde el final de la Guerra de la Triple Alianza, el contexto de expansión y promoción de los agronegocios en Paraguay a comienzos del siglo XXI, las políticas favorables a la inversión extranjera impulsadas por los gobiernos paraguayos, y los vínculos económicos, sociales y familiares entre las élites ganaderas de ambos países. Este último elemento se expresa tanto a nivel gremial, dados los vínculos entre la Asociación Rural del Uruguay y la Asociación Rural del Paraguay, como a nivel personal, con acuerdos de negocios entre empresarios e incluso mediante lazos familiares.

Lo segundo a destacar refiere a las especificidades históricas del ciclo reciente de control de la tierra en el Chaco paraguayo. Este revela la interacción de tres temporalidades que se alinean con los flujos de capital, reflejando así diversas estrategias y dinámicas de transformación agraria. La primera temporalidad identificada es exploratoria (1994-2004), y se caracteriza por la llegada de los primeros inversores que realizan compras de *tierra barata* sin avanzar en la producción agropecuaria. La segunda temporalidad es caracterizada por el *boom* de inversiones (2004-2012), durante la cual se produce el arribo de la mayor proporción de inversores y capital, los que despliegan una estrategia predominantemente especulativa centrada en la compra venta de tierras que aprovecha las rentas anormales dadas por el incremento en el precio de la tierra. La tercera temporalidad (2013-actual) evidencia la consolidación de las inversiones uruguayas. En

esta se ralentiza la compra de tierras, principalmente por el incremento de su precio, al tiempo que se observa un cambio en la estrategia de los inversores que comienzan a priorizar el desarrollo de los campos lo que se traduce en una expansión de la frontera agropecuaria para ganadería primero y agricultura después.

Estos hallazgos abren un diálogo fértil con los descubrimientos de Gras y Cáceres (2017) para el caso argentino, que evidencian que el acaparamiento de tierras es un proceso dinámico que no es lineal, uniforme ni se incrementa de manera sostenida en el tiempo. El caso analizado muestra que durante el despliegue de las diferentes temporalidades del acaparamiento de tierras emergen procesos de diferenciación entre los capitales (de magnitud, lógica de negocios, ubicación), las que además están estrechamente relacionadas con la forma en que la inversión y el mercado de tierras se expresa en Uruguay.

Finalmente, lo tercero a destacar es que el movimiento de capital asociado al sector agropecuario Uruguay-Paraguay expresa un fenómeno que denominamos *regionalización del capitalista ganadero uruguayo*. El mismo implica la ampliación de parte de los empresarios ganaderos de sus esquemas de negocios fuera de fronteras como forma de expandir y diversificar en términos geográficos sus actividades productivas. Se trata de un fenómeno original en la historia agraria uruguaya, en tanto es el primer proceso virtuoso de inversión extranjera de este sujeto social. Si bien existen experiencias puntuales a nivel de empresa o de grupos económicos uruguayos que desarrollan negocios en la región, el caso analizado permite dar cuenta de un fenómeno de magnitud en términos de amplitud espacial y temporal de parte de los capitalistas ganaderos, los que, luego de más de 100 años con negocios enmarcados en la escala nacional, han empezado a desarrollar de forma sistemática una estrategia empresarial con escala regional.

Esta expansión regional de los capitalistas ganaderos uruguayos evidencia que el acaparamiento de tierras no solo sigue un patrón donde los inversores del “Norte global” concentran tierra desplazando a pequeños propietarios del “Sur global”. Por el contrario, los capitales del Sur pueden ser protagonistas activos de este proceso, capitalizando los altos precios de la tierra en sus países de origen y las oportunidades de negocios que ofrecen las fronteras de *commodities* en contextos de expansión de los agronegocios.

Agradecimientos

Este artículo surge de la investigación financiada por la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) del Uruguay en su llamado 2022 del fondo Clemente Estable modalidad 2, Proyecto FCE 172428.

Referencias

ABC. Uruguayos tienen casi dos millones de hectáreas en el Chaco paraguayo, revela el canciller paraguayo. **ABC**, 14 maio 2022. Disponible em:
<https://www.abc.com.py/nacionales/2022/05/14/uruguayos-tienen-casi-dos-millones-de-hectareas-en-el-chaco-revela-el-canciller-paraguayo/> Acceso em: 30 set. 2024.

BANCO CENTRAL DEL PARAGUAY. **Informe de Inversión Directa 2022** Asunción, 2023. Disponible em:
<https://www.bcp.gov.py/userfiles/files/Presentaci%C3%B3n%20ID%202022%20VF%2081%29.pdf>. Acceso em: 24 jan. 2024.

BORRAS JR, S. M.; FRANCO, J. C. Global land grabbing and trajectories of agrarian change: A preliminary analysis. **Journal of agrarian change**, v. 12, n. 1, p. 34–59, 2012. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1471-0366.2011.00339.x>

CAETANO, G. **El liberalismo conservador**: genealogías. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2021.

CALDAS, M. M.; GOODIN, D.; SHERWOOD, S.; CAMPOS KRAUER, J. M.; WISELY, S. M. Land-cover change in the Paraguayan Chaco: 2000–2011. **Journal of Land Use Science**, v. 10, n. 1, p. 1–18, 2 jan. 2015.
DOI: <https://doi.org/10.1080/1747423X.2013.807314>

CARDEILLAC, J. **Las transformaciones del agro uruguayo entre 1990 y 2011 desde una perspectiva de la estructura agraria**: descomposición de la producción familiar, acaparamiento de tierra por centralización de capital y polarización. Tesis (Doctorado en Sociología). Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 2019.

CERONI, M.; OYHANTÇABAL BENELLI, G. Inversiones financieras y mercado de tierras: los capitales de gran escala en el agro uruguayo. **Mundo Agrario**, v. 23, n. 54, p. e199, 2023. DOI: <https://doi.org/10.24215/15155994e199>

CORREIA, J. E. How the Global Land “Rush”(Re) produces Slow Violence on Latin America’s Resource Frontiers. *In*: NEEF, A.; NGIN, C.; MOREDA, T.; MOLLETT, S. (ed.). **The Routledge Handbook of Global Land and Resource Grabbing**. London: Routledge, 2023. p. 47.

- EL OBSERVADOR. Productores uruguayos invierten en Paraguay y Bolivia. **El Observador**, 26 jul. 2011.
- EL PAÍS. Paraguay atrae inversores y pone al gobierno vigilante. **El País**, 21 ago. 2016.
- ELLNER, S. Pink-Tide Governments: Pragmatic and Populist Responses to Challenges from the Right. **Latin American Perspectives**, v. 46, n. 1, p. 4–22, 1 jan. 2019.
DOI: <https://doi.org/10.1177/0094582X18805949>
- ESTUDIO 3000 PARAGUAY SA. **Paraíso ganadero**: Paraguay, tierra de oportunidades. Asunción: Estudio 3000 Paraguay SA, 2011.
- EVERDEM SA. **Tierra de emprendedores**: Paraguay, el Chaco y su gente. Asunción: Everdem SA, 2016.
- FAIRBAIRN, M. ‘Like gold with yield’: evolving intersections between farmland and finance. **The Journal of Peasant Studies**, v. 41, n. 5, p. 777–795, 3 set. 2014.
DOI: <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.873977>
- FIGUEREDO, S. **La cúpula agrícola del campo uruguayo**. Análisis de las empresas de gran escala contemporáneas. Tesis (Doctorado en Ciencias Sociales). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.
- GAUTREAU, P. **Forestación, territorio y ambiente**: 25 años de silvicultura transnacional en Uruguay, Brasil y Argentina. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce, 2014.
- GEYMONAT, J. I. Industrial business groups in a context of deindustrialization. The Uruguayan Case, 1980–2015. **Journal of Evolutionary Studies in Business**, v. 5, n. 2, p. 150–176, 29 jun. 2020. DOI:
- GLAUSER, M. **Extranjerización del territorio paraguayo**. Asunción: BASE Investigaciones Sociales, 2009.
- GRAS, C.; CACERES, D. El acaparamiento de tierras como proceso dinámico. Las estrategias de los actores en contextos de estancamiento económico. **Población y Sociedad**, v. 24, n. 2, 2017.
- GRAS, C.; HERNÁNDEZ, V. **El agro como negocio**. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2013.
- GUEREÑA, A.; ROJAS VILLAGRA, L. **Yvy Jára. Los dueños de la tierra en Paraguay**. Asunción: OXFAM Paraguay, 2016.
- HETHERINGTON, K. “Tierra malhabida” y el engaño de la institucionalidad. **Novapolis**, v. 5, p. 31–54, 2012.

INE - Instituto Nacional de Estadística. **Resultados Finales del Censo Nacional de Población y Viviendas 2022**. Asunción: Instituto Nacional de Estadística. Disponible em: <https://www.ine.gov.py/censo2022/>. Acceso em: 15 oct. 2024.

IZÁ PEREIRA, L. **A Tríplice Aliança continua sendo um grande êxito**: os regimes de controle do território paraguaio (1870-2019). Tesis (Doctorado em Geografia), UNESP/Presidente Prudente, Presidente Prudente, 2019.

IZÁ PEREIRA, L. Los regímenes de control del territorio. **Novapolis**, n. 18, p. 55–77, 28 maio 2021.

KLEINPENNING, J. M. G. **Rural Paraguay, 1870-1963**. A geography of progress, plunder and poverty. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, S.L, 2009.

KRÖGER, M.; NYGREN, A. Shifting frontier dynamics in Latin America. **Journal of Agrarian Change**, v. 20, n. 3, p. 364–386, 2020.
DOI: <https://doi.org/10.1111/joac.12354>

LE POLAIN DE WAROUX, Y. Capital has no homeland: The formation of transnational producer cohorts in South America's commodity frontiers. **Geoforum**, v. 105, p. 131–144, 1 out. 2019. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2019.05.016>

LE POLAIN DE WAROUX, Y.; BAUMANN, M.; GASPARRI, N. I.; GAVIER-PIZARRO, G.; GODAR, J.; KUEMMERLE, T.; MÜLLER, R.; VÁZQUEZ, F.; VOLANTE, J. N.; MEYFROIDT, P. Rents, Actors, and the Expansion of Commodity Frontiers in the Gran Chaco. **Annals of the American Association of Geographers**, v. 108, n. 1, p. 204–225, 2 jan. 2018.
DOI: <https://doi.org/10.1080/24694452.2017.1360761>

LI, T. M. What is land? Assembling a resource for global investment. **Transactions of the Institute of British Geographers**, v. 39, n. 4, p. 589–602, 2014.
DOI: <https://doi.org/10.1111/tran.12065>

MAG - Ministerio de Ganadería y Agricultura. **Censo Agropecuario de 2022**. Asunción: Ministerio de Ganadería y Agricultura, 2023. Disponible em: <https://www.bcp.gov.py/userfiles/files/Presentaci%C3%B3n%20ID%202022%20VF%2081%29.pdf> . Acceso em: 15 jul. 2024.

MURMIS, M.; MURMIS, M. R. Land concentration and foreign land ownership in Argentina in the context of global land grabbing. **Canadian Journal of Development Studies / Revue canadienne d'études du développement**, v. 33, n. 4, p. 490–508, 1 dez. 2012. DOI: <https://doi.org/10.1080/02255189.2012.745395>

NEEF, A.; NGIN, C.; MOREDA, T.; MOLLETT, S. (eds.). **Routledge Handbook of Global Land and Resource Grabbing**. London: Routledge, 2023.
DOI: <https://doi.org/10.4324/9781003080916>

OCDE - Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. **Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe 2023 - Paraguay**. Disponible em: <<https://www.oecd.org/tax/tax-policy/estadisticas-tributarias-america-latina-caribe-paraguay.pdf>>. Acceso em: 10 fev. 2019.

OYHANTÇABAL BENELLI, G. **La acumulación de capital en Uruguay 1973-2014: tasa de ganancia, renta del suelo agraria y desvalorización de la fuerza de trabajo**. Tesis (Doctorado en Estudios Latinoamericanos), UNAM, Ciudad de México, 2019a.

OYHANTÇABAL BENELLI, G. The Political Economy of Progressive Uruguay, 2005–2016. **Latin American Perspectives**, v. 46, n. 1, p. 122–136, 2019b.
DOI: <https://doi.org/10.1177/0094582X18806587>

OYHANTÇABAL BENELLI, G.; CERONI, M.; CARÁMBULA, M. El espacio agrario uruguayo a comienzos del siglo XXI. *In*: CERONI, M.; OYHANTÇABAL BENELLI, G.; CARÁMBULA, M. (ed.). **El cambio agrario en el Uruguay contemporáneo**. Montevideo: Del Berretín, 2022.

OYHANTÇABAL BENELLI, G.; FIGUEREDO, S.; SABIA, L.; NUÑEZ, V. Who rents out the land? Agrarian capital accumulation and lessor landowners in South America: The case of Uruguay. **Journal of Agrarian Change**, v. 24, n. 4, p. 1-20, oct. 2024. DOI: <https://doi.org/10.1111/joac.12603>

OYHANTÇABAL BENELLI, G.; NARBONDO, I. Land grabbing in Uruguay: new forms of land concentration. **Canadian Journal of Development Studies / Revue canadienne d'études du développement**, v. 40, n. 2, p. 201–219, 2019.
DOI: <https://doi.org/10.1080/02255189.2018.1524749>

PASTORE, C. **La lucha por la tierra en el Paraguay**. Asunción: Antequera, 1972.

PATTON, M. Q. **Qualitative Evaluation and Research Methods**. [S.l.] SAGE Publications, 1990.

PÉREZ, M. Lo primero es la familia. **Brecha**, 7 set. 2018.

PIÑEIRO, D. Land grabbing: concentration and “foreignisation” of land in Uruguay. **Canadian Journal of Development Studies / Revue canadienne d'études du développement**, v. 33, n. 4, p. 471–489, 1 dez. 2012.
DOI: <https://doi.org/10.1080/02255189.2012.746216>

PIÑEIRO, D.; MORAES, M. I. Los cambios en la sociedad rural durante el siglo XX. *In*: NAHUM, B. (ed.). **El Uruguay del siglo XX. Tomo III, La Sociedad**. El Uruguay del siglo XX. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2008.

PROYECTO MAPBIOMAS. “**Proyecto MapBiomás Chaco** – Colección versión 4.0 de la Serie Anual de Mapas de Cobertura y Uso del Suelo del Chaco, 2024.

SASU, A.; SQUIRES, G.; JAVED, A. Land banking and land markets: A literature review. **Habitat International**, v. 130, p. 102698, 1 dez. 2022.

DOI: <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2022.102698>

SOSA VARROTTI, A.; FREDERICO, S. Las estrategias empresariales del agronegocio en la era de la financiarización. El caso de El Tejar. **Mundo Agrario**, v. 19, n. 41, p. e086–e086, 15 ago. 2018. DOI: <https://doi.org/10.24215/15155994e086>

VÁZQUEZ, F. **Territorio y población: nuevas dinámicas regionales en el Paraguay**. [s.l.] ADEPO Ediciones, 2006.

VÁZQUEZ, F. **Geografía humana del Chaco paraguayo: transformaciones territoriales y desarrollo regional**. [s.l.] ADEPO Ediciones, 2013.

WESZ JR, V. J. Strategies and hybrid dynamics of soy transnational companies in the Southern Cone. **The Journal of Peasant Studies**, v. 43, n. 2, p. 286–312, 3 mar. 2016.

DOI: <https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1129496>

WESZ JR, V. J. Soybean production in Paraguay: Agribusiness, economic change and agrarian transformations. **Journal of Agrarian Change**, v. 22, n. 2, p. 317–340, 2022.

DOI: <https://doi.org/10.1111/joac.12436>

WESZ JR, V. J. Ciclos de acaparamiento de tierra en Paraguay: análisis de la presencia brasileña. **Revista de Ciencias Sociales**, v. 37, n. 55, p. 1–20, 2024.

WOLFORD, W. W.; WHITE, B.; SCOONES, I.; HALL, R.; EDELMAN, M.; BORRAS, S. M. Global land deals: what has been done, what has changed, and what's next? **The Journal of Peasant Studies**, v. 0, n. 0, p. 1–38, 2024.

DOI: <https://doi.org/10.1080/03066150.2024.2325685>

ZOOMERS, A. Globalisation and the foreignisation of space: seven processes driving the current global land grab. **The Journal of Peasant Studies**, v. 37, n. 2, p. 429–447, 1 abr. 2010. DOI: <https://doi.org/10.1080/03066151003595325>

Recebido em 6/08/2024.

Aceito para publicação em 17/10/2024.